

*TRIUNFO DE AMOR Y MARTE*

(¿1643-1644?)

A LA EXCELENTÍSIMA SEÑORA  
DOÑA CATALINA DE MONCADA,  
DUQUESA DE MONTALTO Y VIBONA,  
PRINCESA DE PATERNO<sup>1</sup>

El mérito que tienen las sombras en relevar lo primoroso de la más valiente pintura pudiera disculpar la osadía de estos borrones, introducidos a las altas luces de Vuestra Excelencia, que, en la ocasión de sus felicísimas bodas, con entera ostentación resplandecen<sup>2</sup>. Y aunque los vulgares ojos no alcanzan más esfera que la de tan peregrinas y notorias prendas, los estudiosos de los soberanos méritos de V. E. trascienden a más que la exterior distancia, ponderando su gran talento en elegir sujeto que nació y se educó tan preferido, porque excluir el sabio acuerdo de V. E. del acierto de elección tan suya fuera (por adular su desdén) echar mano de una hazañería, negando a su dictamen una hazaña. Las altas prendas del príncipe duque de Montalto pudieron estar apartadas pero no lejos del cuidado más noble de su fama.

Mi alabanza sosiega en el silencio, pues sus verdades se pusieron más altas que la lisonja, con que, sin agravio de ambos logros, dejaré excluido en su felicidad aun el nombre grosero de ventura. V. E. admita estos afectuosos y festivos números, que cuanto temen por su indignidad confían por su rendimiento, y goce tan felices y luengos

<sup>1</sup> Doña Catalina de Moncada era dama de la Reina y hermana del marqués de Aytona. Se casó con Luis Guillén de Moncada y Aragón, príncipe de Paterno, duque de Montalto y caballero de la Orden del Toisón de Oro el 21 de enero de 1644. Murió en la primavera de 1658; sobre su muerte escribió un soneto el conde de Rebolledo (véase *Edición crítica de los «Ocios» del conde de Rebolledo*, ed. González Cañal, 1997, *Soneto 237*).

<sup>2</sup> Como en otros poemas de este género (*El retrato panegírico, El retrato*), Boscángel consigue introducir términos de la pintura —*sombras, relevar, luces*— así haciendo suyo el verso célebre de Horacio: «*ut pictura poesis*».

años de vida y prosperidad en el estado nuevo como la misma  
 envidia confesará que merece.

Criado de V. E.  
 que su mano besa

D. Gabriel Bocángel y Unzueta

215\*

Argumento del Poema

En Sicilia el Amor un pecho asesta,  
 cuyo imperado arpón es Himeneo;  
 éste en sombras un sol le manifiesta,  
 que su noble ambición llena al deseo.  
 Marte celoso gran motivo apresta;  
 España logra equívoco un trofeo.  
 Viene un príncipe, ve, queda vencido;  
 César mejor, pues coronó a Cupido.

5

\* Aunque el *Triunfo de Amor y Marte* no lleva fecha de impresión, la boda que describe entre el duque de Montalto y doña Catalina de Moncada, hermana del marqués de Aytona, tuvo lugar jueves 21 de enero de 1644 y es por tanto probable que el poema fuese escrito por estas fechas, tal vez para ser regalado a los asistentes a la boda. Pellicer describe la boda así: «El Jueves 21 de éste fue la boda del Señor Duque de Montalto, Príncipe de Paterno, con la Señora Doña Catalina de Moncada. Fueron las ceremonias las mismas que la de su hermano el Señor Marques de Aytona; no comieron con los Reyes como se pensó, porque la Reyna nuestra Señora come ahora por la noche, y por la mañana solo toma chocolate... Las galas y acompañamiento fueron grandes, y salieron a Odon, lugar del Señor conde de Chinchón, tres leguas de Madrid, donde tiene su casa, y allá reside» (Pellicer y Tovar, *Avisos históricos que comprehenden las noticias y sucesos mas particulares, ocurridos en nuestra Monarquía desde el año de 1639*, ed. Valladares de Sotomayor, 1790, Aviso de 26-I-1644, p. 131). El amigo de Bocángel, García de Salcedo Coronel, escribió un *Epitalamio* para las primeras bodas (que tuvieron lugar hacia 1630) del Señor Don Luis de Aragón y Moncada, esta vez con Doña María Enríquez de Ribera, hija del duque de Alcalá (*Cristales de Helicon*, Madrid, 1650, fols. 103r-9v). Sobre la figura del duque de Montalto, véase Pardo Canalís, 1977, pp. 20-21. Es notable en este poema el reciclaje poético que emplea Bocángel al echar mano de versos enteros de otros poemas suyos, el resultado seguramente de las prisas y de ser poema de ocasión.

v. 1 *Sicilia*: el duque de Montalto había sido Virrey y Capitán General de Sicilia.

v. 2 *Himeneo*: dios de las nupcias.

v. 7 Paráfrasis de la célebre frase proferida por Julio César cuando llegó a las costas de Gran Bretaña: «*veni, vidi, vici*».